



# El Gran Comunicador Simón Bolívar

## Un suspenso invertido

¿Puede un libro sobre Simón Bolívar ser conocido en plena era del INTERNET y de las inmensas posibilidades de difusión que ofrece el mundo de hoy? ¿Puede un libro sobre el mismo protagonista ser leído y leído por millones de personas? ¿Puede un libro sobre el mismo protagonista ser leído y leído por millones de personas? ¿Puede un libro sobre el mismo protagonista ser leído y leído por millones de personas?

La obra de Luis Ramiro Beltrán "EL GRAN COMUNICADOR SIMÓN BOLÍVAR" es como una novela porque a pesar de ser un libro de historia, tiene un desarrollo narrativo que nos lleva a vivir los hechos como si estuviéramos allí. El autor logra capturar la esencia de Bolívar, su espíritu, su pasión, su idealismo, su patriotismo, su fe en el futuro de la América Latina.

El perfil del buen comunicador debe complementarse con el espíritu y el intelecto. Las virtudes son más fáciles que aprenderlas, pero son más difíciles de alcanzar. El autor logra capturar la esencia de Bolívar, su espíritu, su pasión, su idealismo, su patriotismo, su fe en el futuro de la América Latina.

El perfil del buen comunicador debe complementarse con el espíritu y el intelecto. Las virtudes son más fáciles que aprenderlas, pero son más difíciles de alcanzar. El autor logra capturar la esencia de Bolívar, su espíritu, su pasión, su idealismo, su patriotismo, su fe en el futuro de la América Latina.

El perfil del buen comunicador debe complementarse con el espíritu y el intelecto. Las virtudes son más fáciles que aprenderlas, pero son más difíciles de alcanzar. El autor logra capturar la esencia de Bolívar, su espíritu, su pasión, su idealismo, su patriotismo, su fe en el futuro de la América Latina.

El perfil del buen comunicador debe complementarse con el espíritu y el intelecto. Las virtudes son más fáciles que aprenderlas, pero son más difíciles de alcanzar. El autor logra capturar la esencia de Bolívar, su espíritu, su pasión, su idealismo, su patriotismo, su fe en el futuro de la América Latina.

El perfil del buen comunicador debe complementarse con el espíritu y el intelecto. Las virtudes son más fáciles que aprenderlas, pero son más difíciles de alcanzar. El autor logra capturar la esencia de Bolívar, su espíritu, su pasión, su idealismo, su patriotismo, su fe en el futuro de la América Latina.

El perfil del buen comunicador debe complementarse con el espíritu y el intelecto. Las virtudes son más fáciles que aprenderlas, pero son más difíciles de alcanzar. El autor logra capturar la esencia de Bolívar, su espíritu, su pasión, su idealismo, su patriotismo, su fe en el futuro de la América Latina.

El perfil del buen comunicador debe complementarse con el espíritu y el intelecto. Las virtudes son más fáciles que aprenderlas, pero son más difíciles de alcanzar. El autor logra capturar la esencia de Bolívar, su espíritu, su pasión, su idealismo, su patriotismo, su fe en el futuro de la América Latina.

El perfil del buen comunicador debe complementarse con el espíritu y el intelecto. Las virtudes son más fáciles que aprenderlas, pero son más difíciles de alcanzar. El autor logra capturar la esencia de Bolívar, su espíritu, su pasión, su idealismo, su patriotismo, su fe en el futuro de la América Latina.

El perfil del buen comunicador debe complementarse con el espíritu y el intelecto. Las virtudes son más fáciles que aprenderlas, pero son más difíciles de alcanzar. El autor logra capturar la esencia de Bolívar, su espíritu, su pasión, su idealismo, su patriotismo, su fe en el futuro de la América Latina.

El perfil del buen comunicador debe complementarse con el espíritu y el intelecto. Las virtudes son más fáciles que aprenderlas, pero son más difíciles de alcanzar. El autor logra capturar la esencia de Bolívar, su espíritu, su pasión, su idealismo, su patriotismo, su fe en el futuro de la América Latina.

El perfil del buen comunicador debe complementarse con el espíritu y el intelecto. Las virtudes son más fáciles que aprenderlas, pero son más difíciles de alcanzar. El autor logra capturar la esencia de Bolívar, su espíritu, su pasión, su idealismo, su patriotismo, su fe en el futuro de la América Latina.

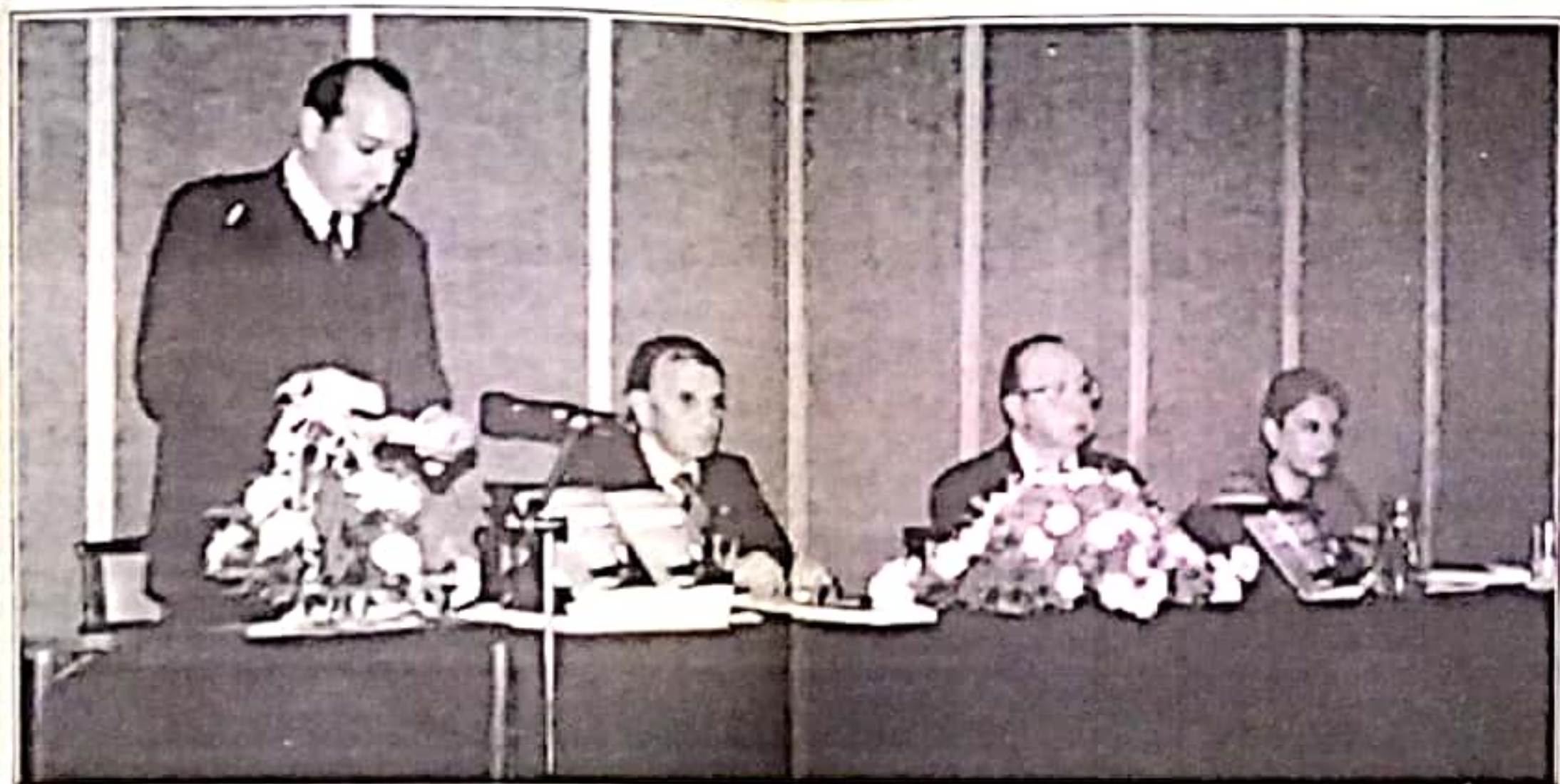
El perfil del buen comunicador debe complementarse con el espíritu y el intelecto. Las virtudes son más fáciles que aprenderlas, pero son más difíciles de alcanzar. El autor logra capturar la esencia de Bolívar, su espíritu, su pasión, su idealismo, su patriotismo, su fe en el futuro de la América Latina.

El perfil del buen comunicador debe complementarse con el espíritu y el intelecto. Las virtudes son más fáciles que aprenderlas, pero son más difíciles de alcanzar. El autor logra capturar la esencia de Bolívar, su espíritu, su pasión, su idealismo, su patriotismo, su fe en el futuro de la América Latina.

El perfil del buen comunicador debe complementarse con el espíritu y el intelecto. Las virtudes son más fáciles que aprenderlas, pero son más difíciles de alcanzar. El autor logra capturar la esencia de Bolívar, su espíritu, su pasión, su idealismo, su patriotismo, su fe en el futuro de la América Latina.

El perfil del buen comunicador debe complementarse con el espíritu y el intelecto. Las virtudes son más fáciles que aprenderlas, pero son más difíciles de alcanzar. El autor logra capturar la esencia de Bolívar, su espíritu, su pasión, su idealismo, su patriotismo, su fe en el futuro de la América Latina.

El perfil del buen comunicador debe complementarse con el espíritu y el intelecto. Las virtudes son más fáciles que aprenderlas, pero son más difíciles de alcanzar. El autor logra capturar la esencia de Bolívar, su espíritu, su pasión, su idealismo, su patriotismo, su fe en el futuro de la América Latina.



JOSE ANTONIO QUIROGA, Editor. JACOBO LIBERMANN, Historiador. LUIS RAMIRO BELTRAN, Autor. LUPE CAJIAS, Crítica.

**"EL GRAN COMUNICADOR SIMÓN BOLÍVAR", ES EL NUEVO LIBRO DEL NOTABLE ESCRITOR E INVESTIGADOR ORUREÑO LUIS RAMIRO BELTRÁN SALMÓN. EN LA PRESENTACIÓN, QUE TUVO LUGAR EL 23 DE JULIO EN EL AUDITORIO DE LA CIUDAD DE LA PAZ, PARTICIPARON ADEMÁS EL EDITOR JOSÉ ANTONIO QUIROGA, EL HISTORIADOR JACOBO LIBERMANN Y LA PERIODISTA E HISTORIADORA LUPE CAJÍAS. PARA SIGNIFICAR EL ACONTECIMIENTO CULTURAL, EL DUENDE SE COMPLACE EN PUBLICAR LAS INTERVENCIONES DE LA CRÍTICA LUPE CAJÍAS Y DEL AUTOR.**

## Discurso de presentación

¿Por qué escribir sobre Bolívar doscientos años y dos mil libros después? Y, una vez tomada la decisión para ello, ¿cómo realizar la tarea? De esto voy a hablarles un poco en esta víspera del natalicio del Libertador.

¿Por qué escribir sobre Bolívar doscientos años y dos mil libros después? Y, una vez tomada la decisión para ello, ¿cómo realizar la tarea? De esto voy a hablarles un poco en esta víspera del natalicio del Libertador.

¿Por qué escribir sobre Bolívar doscientos años y dos mil libros después? Y, una vez tomada la decisión para ello, ¿cómo realizar la tarea? De esto voy a hablarles un poco en esta víspera del natalicio del Libertador.

¿Por qué escribir sobre Bolívar doscientos años y dos mil libros después? Y, una vez tomada la decisión para ello, ¿cómo realizar la tarea? De esto voy a hablarles un poco en esta víspera del natalicio del Libertador.

Analizando entusiasmado esos materiales identifique inicialmente cinco características de Bolívar relativas a comunicación: claridad de juicio, sensibilidad empática, poder de síntesis, facilidad descriptiva y facultad persuasiva. Y, sin más avisos, me lance a producir de prisa el breve texto que llegaría a presentar en la capital venezolana.

La admiración que así cobrara por las capacidades de comunicación del Libertador me llevó a seguir acopiando ocasionalmente algo más de literatura pertinente a ello. Y buen uso llegaría a darle a principios de la presente década cuando, al cabo de algo más de tres de ausencia, me reintegré a Bolivia. El asunto que escogí para mi discurso de incorporación a la Academia Boliviana de la Lengua en septiembre de 1991, fue el de Simón Bolívar como el gran comunicador que yo había aprendido a conocer.

Y por último, a partir de principios de 1996 fui expandiendo, refinando y robusteciendo, poco a poco, la disertación académica del 91 hasta llegar en 1998 a un texto adecuado para publicación en forma de libro. Comencé por trazar para ello un sencillo marco conceptual que definió la noción de "gran comunicador", estipulando ahora un conjunto de veinticuatro variables organizadas en tres categorías de análisis: virtudes, aptitudes y actitudes. Muido de ese instrumento de observación, revise detenida y sistemáticamente toda pieza documental pertinente a la que pude echar mano. Por supuesto, incluí entre ellas una selección de fragmentos de escritos del propio Libertador. Agregué a eso testimonios de quienes lo conocieron de cerca, en particular sus lugartenientes de campaña y sus principales ecleciacos y, desde luego, todo escrito dedicado ex-profeso a analizar el desempeño de Bolívar como comunicador. Y finalmente, coseché más datos útiles extrayendo aquí y allá fracciones de texto de numerosos libros sobre Bolívar no específicamente correspondientes a comunicación.

Me recordo, en verdad algo detectivesco, por esa base bibliográfica de centenar y medio de textos me deparé placenteros hallazgos. Encontré evidencias del poderío y de la gracia de Bolívar para la comunicación oral con individuos y con grupos. Quede embelesado por su extraordinaria habilidad para comunicarse eficaz y elegantemente por escrito, improvisando sus manifestaciones para dictarlas con incurable paciencia a sus amanuenses. Disfruté de su singular manejo del lenguaje y de su estilo llano y suelto pero brillante, a menudo armado por metáforas felices, preguntas a sí mismo y reiteraciones enfáticas. Admire su capacidad para ponerse en el pellejo de sus diversos interlocutores y para persuadir a propios y ajenos con la magia de su palabra. Y gocé palpando muestras de su prodigiosa capacidad para cultivar diversos géneros de comunicación. La prosa político-militar con sus discursos, arengas y proclamas. La feracidad epistolar manifestada en cerca de tres mil cartas de sustancial contenido y admirable forma. La pasión por la prensa - que él entendió como "la artillería del pensamiento" - trasuntada en artículos de innovador estilo, en la fundación de voceros revolucionarios y en la enseñanza del oficio periodístico a sus colaboradores, así como en el respeto por la opinión pública y la libertad de expresión. Y, por último, su hincamiento en el culto de las bellas letras como excelso prosista poético y como crítico literario riguroso y penetrante. Todo ello refulgiendo en alguien que no aceptaba ser tenido por hombre de letras, pues no se comunicaba por hacer literatura sino para forjar su sueño de libertad, justicia y democracia en bien del pueblo de nuestra América.

Me place poner hoy ese dorado caudal en las manos de ustedes y les doy las gracias por haber venido a recibirlo. Ojalá que haya pronto quien se prepaque ensanchar y ahondar, para perpetua memoria del genio, el conocimiento recogido de las grutas del ayer. Pues como lo proclamara Rubén Darío:

**"Bolívar! Las edades escriben ese nombre, alto y bendito; llevan las tempestades ese poema escrito (y se escucha un rumor en lo infinito)**

LUIS RAMIRO BELTRÁN SALMÓN, 1930-Oruro. Escritor y comunicador. Autor de varios libros y ensayos. Miembro del Comité de Comunicación de la Academia Boliviana de la Lengua.

DISCURSO DE PRESENTACIÓN